



*Mi esposa es de hace mil años.*

*Autor: Flowers Haven't Bloomed*



## Capítulo 43: Bailando

Aunque Xu Qing sabía que Jiang He aprendía rápido, la subestimaba. No tenía ni idea de que ella ya había aprendido a usar Baidu a escondidas, e incluso a holgazanear.

Después de cenar, mientras se recostaba en el sofá esperando las noticias de la noche, miró casualmente en dirección a Jiang He. Vaya, la chica estaba navegando por Penguin Space, haciendo clic con el ratón.

«¿Eres tú?», preguntó Jiang He sorprendida, mirando alternativamente a Xu Qing y a la foto en la pantalla.

Una pelirroja de aspecto delincuente con el pelo tan largo...

«Ejem... No, no soy yo», negó Xu Qing sin pestañear.

«Se parece mucho a ti».

«Aunque sea así... Vale, está bien, soy yo».

«Solías tener un aspecto muy extraño, como... como...». Jiang He se quedó mirando la foto, luchando por encontrar las palabras adecuadas.

El pelo rojo, el flequillo asimétrico... Cualquier profesional de la salud mental diría probablemente: «Si tus ojos no sirven para nada, considera donarlos a alguien que los necesite».

«En aquella época era joven e imprudente, me gustaban las cosas llamativas... Es una historia vergonzosa, no la desentierres más».





# Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed

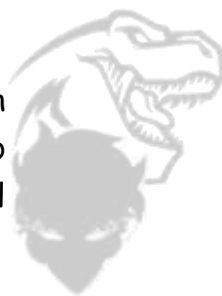


Xu Qing se acercó con calma para cerrar su cuenta de Penguin. Había guardado esas fotos en un álbum privado como recordatorio para sí mismo, revisándolas de vez en cuando para evitar más impulsos estúpidos. Pero entonces Jiang He se topó con ellas.

Por suerte, todos los vídeos «especiales» estaban ocultos en carpetas encriptadas. De lo contrario, ni siquiera podía imaginar el catastrófico malentendido que podría producirse.

«¿Tenías el pelo largo?», preguntó Jiang He con una expresión extraña. Le costaba imaginar a Xu Qing, que ahora siempre lucía un aspecto pulcro, con un peinado tan extraño.

«Formaba parte de la "Familia Funeral Amorosa". No lo entenderías. En aquella época causamos un gran revuelo», suspiró Xu Qing. Si no hubiera sido tan holgazán en aquella época, ahora su padre no le estaría regañando por el alquiler.



¿Alquilar una segunda propiedad a su propia familia? Eso es absurdo.

«Te crearé una cuenta para que puedas usar la tuya propia. Puedes subir fotos de pasteles o lo que quieras, y probablemente permanecerán allí para siempre. No tienes que preocuparte por perderlas».

Haciendo clic, rápidamente le creó una cuenta. «La contraseña es tu nombre en pinyin... Eh, espera, no sabes pinyin. Vale, que sea «asdf». Solo tienes que pulsar esas teclas en orden. ¿Entendido?»

«Entendido». La atención de Jiang He se centró en su nueva cuenta de Penguin, con el rostro iluminado por la curiosidad.



# *Mi esposa es de hace mil años.*

*Autor: Flowers Haven't Bloomed*



«Primero, necesitas un nombre de usuario... Déjame ayudarte». Xu Qing esbozó una sonrisa pícaro mientras tecleaba rápidamente «Danza elegante en la brisa». A continuación, hizo clic en la sección de firma y escribió:

«Una vez soñé con viajar por el mundo con mi espada, pero no lo hice porque me quedé sin dinero».

«Todo listo», dijo con una sonrisa burlona, y la añadió como amiga. Tenía un toque nostálgico.

«¿Te gusta?», preguntó.

«Graceful Dance in the Breeze...». Jiang He lo meditó y, inesperadamente, le pareció agradable. «No está mal. ¿Ahora ese es mi nombre de usuario?».

«Sí. Es como usar un alias mientras recorres el mundo marcial: no reveles tu información real en Internet».

Una vez hecho todo, Xu Qing la añadió a varios grupos de Jianwang 3. «Lee sus chats. También puedes intentar participar. En Internet hay gente de todo tipo, así que si alguien te molesta, simplemente ignóralo. Si tienes alguna duda, usa Baidu. Mira, así es como se hace...».

Tras desviar con éxito la conversación de las fotos embarazosas, Xu Qing se dio cuenta de que Jiang He tenía un nuevo pasatiempo después del trabajo. Le fascinaban los mensajes que se actualizaban sin cesar en los grupos de chat, y se desplazaba hacia arriba para ponerse al día con cada hilo.

Mientras se reproducían las noticias, Xu Qing la miraba de vez en cuando.





# *Mi esposa es de hace mil años.*

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Esto no la convertirá en una adicta a Internet, ¿verdad?

Bueno, al menos es mejor que excavar montañas o correr por ahí jugando a ser una heroína.

Después de dos meses viviendo juntos, Xu Qing se había acostumbrado a sus constantes preguntas o a su silenciosa concentración en sus propias actividades.

Acarició a Winter Melon, que se retorció en sus brazos, pensando distraídamente en lo que le depararía el futuro.

Ella acabaría adaptándose a esta época, encontraría su lugar y se integraría en la vida urbana moderna.

¿Pero entonces qué?

Ambos eran personas normales y corrientes. Ella era una mota de polvo en la era Kaiyuan, él un ladrillo en una era próspera. No había mucho más que él pudiera hacer para ayudar.

La noche se hizo más profunda.

—Voy a darme una ducha. ¿Necesitas usarla? —Jiang He se levantó, lista para apagar su ordenador.

«No hace falta, apágalo», respondió Xu Qing con indiferencia, liberando por fin al inquieto Winter Melon. Se estiró y bostezó.





# *Mi esposa es de hace mil años.*

*Autor: Flowers Haven't Bloomed*



Paso a paso. No pasa nada.

«Ah, he comprado una toalla de baño nueva. Es muy absorbente. Puedes envolverte el pelo con ella y frotarlo un poco, se secará más rápido».

«Entendido».

Jiang He llevó su ropa al baño y se quitó con cuidado la ropa interior; algunas de las compras anteriores de Xu Qing eran demasiado pequeñas, lo que le causaba molestias. Las nuevas eran mucho mejores y cada vez más cómodas.

Tenía razón. Todo en esta época parecía diseñado para la comodidad. Todo lo que veía era para el disfrute de la gente, no solo para la supervivencia como en su época.

Siguiendo las instrucciones, utilizó la toalla y descubrió que era sorprendentemente eficaz. Cuando salió, su cabello ya no goteaba agua por todas partes. Se detuvo brevemente y se miró en el espejo.

Solo habían pasado dos meses, pero ya no era la misma persona que había llegado.

«Vamos, vamos a secarlo. Yo también necesito ducharme». Xu Qing, con un secador de pelo en la mano, la llamó desde la sala de estar.

Para evitar que se cortara su largo y liso cabello negro por frustración, había empezado a secárselo antes de acostarse. Al fin y al cabo, viviendo juntos, era agradable tener algo agradable a la vista.







# Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Deberías dejarte crecer el pelo. Siempre que no sea rojo, puede que te quede bien», sugirió Jiang He mientras se sentaba. «Yo podría ayudarte».

«Ni hablar. Estoy bien así como estoy», dijo Xu Qing mientras comenzaba a secarle el pelo. «Los hombres deben ir elegantes y arreglados. ¿No te parece que voy elegante?».

«Entonces me toca ayudarte a mí...».

«No es gran cosa», respondió Xu Qing con indiferencia. «Es solo un pequeño esfuerzo. La gente va a la peluquería todos los días para secarse el pelo. No le des más vueltas. Por cierto, pronto te llevaré a una. Un pequeño corte lo dejará aún mejor».

Jiang He se sentó erguida, observando la sombra de Xu Qing moverse en el suelo. No dijo nada.

Si él estuviera en su época, bondadoso pero físicamente débil, no sobreviviría, ¿verdad?

Quizás ella también podría protegerlo entonces y declarar con confianza: «¡Es solo un pequeño esfuerzo!».

Sus labios se curvaron ligeramente al pensarlo, pero rápidamente se contuvo y volvió a su expresión seria.

Esa época próspera... Es mejor que él no la experimente.

Esto, aquí mismo, es perfecto. Absolutamente perfecto.

